



Editorial

¿Qué mejor oportunidad de reflexionar sobre su propia práctica y sus propias realidades de manera sistemática, de exponer y pensar sobre las preguntas que un trabajador social se hace en el campo y fuera de él, que una publicación periódica que le dé un espacio, una página en blanco? Esta necesidad autorreflexiva además, es la interpelación asumida y realizada por una comunidad científica que construye su tradición a partir de sus propios actos.

Por ello, no nos resulta un logro menor presentar en sociedad esta nueva criatura, *Abordajes*, que implica desde su nombre la voluntad de esa acción. En las páginas de este su primer número invitamos a explorar la fecundidad de temas, estrategias, recursos y preguntas de los que está construido el ejercicio del Trabajo Social –y por extensión, de las Ciencias Sociales- en este punto del espacio y del tiempo argentinos. Coordenadas que referencian un marco de interés y de intención, aunque no se agotan en ellos. Pero que sí expresan, a través de los interrogantes que ofrecen los temas de estos primeros artículos, el estado de la cuestión, el nudo programático en el que se encuentra este quehacer en esta comunidad.

De manera reiterada este primer número es recorrido por un esfuerzo analítico deliberado en buscar, palpar y definir los límites de la tarea y del oficio; explicitado por M. L. Contrera en su “Revisión del qué-hacer del Trabajo Social”, como condensación de lo que fue su tesis de maestría y a través del cotejo de algunas de las posiciones más referenciadas en el campo. Pero no menor resulta el interés puesto en redefinir críticamente ese Qué-hacer en relación al Estado y a sus políticas, vectores centrales de la actividad de los y las trabajadoras y trabajadores sociales; tal como nos invita a explorar el trabajo de S. Martínez “Incumbencias profesionales de los trabajadores sociales en argentina. Reflexiones y propuestas desde la FAAPSS”; quien, además, propone una redefinición de ese papel y esos lugares no sólo como espacio académico y teórico, sino y fundamentalmente, como un interés directo en la re-politización de los y las trabajadores/as a tono con los nuevos tiempos continentales y nacionales.



Una continuidad en la búsqueda de actualización y redefinición de tópicos habituales plantea Carballada en “La Intervención Comunitaria: Una mirada a algunos aspectos contextuales y metodológicos”. El autor precisa el impacto de la ruptura de nociones tradicionales, quebradas por los modelos neoliberales, como la del empleo permanente y a largo plazo y su reemplazo por diversas lógicas de supervivencia, el consecuente enfriamiento de los lazos sociales tras la desaparición del Estado de Bienestar y la emergencia de la competencia social y laboral como eje profundo de un nuevo estado de cosas, donde el marketing cumple un rol de panóptico integrador y disciplinante. Criterios claves y naturalizados como los de familia y comunidad, y sus roles asociados, sufren transformaciones profundas que afectan nuestra mirada sobre ellas. El autor nos acompaña a explorar los nuevos papeles, las nuevas preguntas y las nuevas acciones que esta situación impone al campo.

Moreno y Leguizamón, por su parte, proponen fijar nuestra atención en la comparación en los respectivos desarrollos de dos nociones claves: desarrollo de la comunidad y desarrollo local, a través de su “Desarrollo local, una práctica vinculada al origen del trabajo social”. El desarrollo de tal cotejo las lleva a plantear que, aunque una representa una estrategia de dominación, que requiere de una actitud receptiva de pautas e instrumentos de desarrollo, mientras la otra se propone superar esa instancia a partir de la asignación de un papel activo en la gestión de sus propias soluciones a los colectivos involucrados, sus objetivos generales son congruentes entre sí.

S. Gramajo, por su parte, nos presenta en “La construcción social de la mujer y de la ciudadanía en la argentina del siglo XX y XXI” la emergencia de las mujeres como sujetos políticos y la “naturaleza” no menos política y arbitraria de los roles de género que se le atribuyen en la lógica asimétrica de la dominación de género. Siempre en esa línea, analiza y nos advierte sobre el peso de ese poder de género en la definición de categorías claves por su grado de naturalidad, como la familia y la pobreza; categorías que, por otra parte, constituyen insumos básicos y tradicionales del quehacer del trabajo social.



Tsakoumagkos y Godoy, en cambio, nos zambullen en el caso local, aquel que habitualmente constituye la referencia del ejercicio profesional; y con él nos permite acceder al desarrollo concreto de una intervención “en el terreno” a través de su artículo “Pequeño productor y pluriactivo. Estudio de caso con enfoque local”. En éste, los autores proporcionan un reconocimiento analítico de la categoría de “pequeño productor” a partir de algunos rasgos diacríticos de carácter económico; lo cual implica una reformulación, como ellos mismos lo expresan, de la base empírica disponible. Este ejercicio recorre el cotejo entre algunas de las principales caracterizaciones categoriales y el proceso efectivo de cambio finisecular que tales sujetos han experimentado –y en el cual continúan-. De particular interés resulta el reconocimiento de las características regionales que tal proceso adquirió en La Rioja.

Completan este primer número una sección destinada a dar a conocer el trabajo de tesis y sus investigaciones y otra sección de reseñas bibliográficas. En el primer caso, A. Sánchez y A. Barraza nos presentan un resumen de su tesis de grado en Trabajo Social, *Cooperativas de Trabajo surgidas a partir de Empresas Recuperadas*, a lo largo de siete capítulos en los que dan cuenta del surgimiento, desarrollo y organización de la Cooperativa “Chamical” producto de las quiebras provocadas por la crisis de fines del siglo pasado. Nociones como la de Economía de Proximidad permiten a la autora situar local, productiva y socialmente el proceso de reconversión laboral.

Finalmente, S. R. Bazán nos brinda una reseña de una propuesta metodológica reciente (2011) de una investigadora portorriqueña, *Investigación cualitativa: miradas desde el Trabajo Social* de Nilsa M. Burgos Ortiz, quien nos ofrece una aproximación hermenéutica al quehacer del Trabajo Social.

Por su parte, A. V. González en su reseña sobre Leonardo Wolk (2011) *Coaching, El Arte De Soplar Las Brasas*, presenta un método desde un enfoque que interpela a la multidisciplinariedad, a partir de una perspectiva psicológica.

La Dirección

3